**Guía 3 Filosofía 3° Medio**

**Unidad 1 LA FILOSOFÍA NOS PERMITE CUESTIONAR LA REALIDAD Y A NOSOTROS MISMOS**

|  |  |  |
| --- | --- | --- |
| **Nombre estudiante:** | **Curso:** | **Fecha:** |
| **Nombre Profesor:**Claudia Hormazábal Valdés | **Correo Profesor:** claudiahormazabalvaldes@hotmail.com |

**Propósito de la unidad**

 Esta unidad busca desarrollar en los estudiantes disposiciones de pensamiento que les permitan reflexionar críticamente, a fin de que puedan formular y fundamentar preguntas filosóficas de manera metódica y rigurosa. Se trabajará en torno a las siguientes preguntas: ¿por qué y para qué hacer filosofía?, ¿qué diferencia al filosofar de otras maneras de pensar y conocer la realidad?, ¿cómo podemos crear o descubrir una idea filosófica?, ¿cómo nos ayuda la filosofía a cuestionar el mundo y a nosotros mismos?

**Objetivos de Aprendizaje**

OA 1 Describir las características del quehacer filosófico, considerando el problema de su origen y sentido, e identificando algunas de sus grandes preguntas y temas.

OA 6 Aplicar principios y herramientas de argumentación en el diálogo, la escritura y diferentes contextos, considerando la consistencia y rigurosidad lógica, la identificación de razonamientos válidos e inválidos y métodos de razonamiento filosófico.

OA a Formular preguntas significativas para su vida a partir del análisis de conceptos y teorías filosóficas, poniendo en duda aquello que aparece como “cierto” o “dado” y proyectando diversas respuestas posibles.

OA b Analizar y fundamentar problemas presentes en textos filosóficos, considerando sus supuestos, conceptos, métodos de razonamiento e implicancias en la vida cotidiana.

**Actividad 1: Cuestionar, reflexionar y filosofar**

**Propósito**

Esta actividad busca que los estudiantes se aproximen a la reflexión filosófica mediante la formulación y fundamentación de preguntas relacionadas con su vida diaria. Se espera apertura a distintas perspectivas y que reconozcan cómo las preguntas filosóficas pueden surgir a partir del cuestionamiento de situaciones cotidianas e ideas preconcebidas. **(Recordar que en la guía 1 entregada y subida a plataforma se hace la clasificación de las preguntas y ahí se explica cuáles son las preguntas filosóficas, es fundamental haber trabajado esas guías para poder desarrollar de mejor manera esta y las guías siguientes)**

**Objetivos de aprendizaje**

OA 1 Describir las características del quehacer filosófico, considerando el problema de su origen y sentido, e identificando algunas de sus grandes preguntas y temas.

OA a Formular preguntas significativas para su vida a partir del análisis de conceptos y teorías filosóficas, poniendo en duda aquello que aparece como “cierto” o “dado” y proyectando diversas respuestas posibles.

**Actitudes**

- Pensar con apertura a distintas perspectivas y contextos, asumiendo riesgos y responsabilidades.

**DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD: CUESTIONANDO A PARTIR DEL ASOMBRO**

Para iniciar la actividad, ven un video que muestre alguna realidad o fenómeno que, junto con causar impresión o asombro en los estudiantes, los invite a la reflexión filosófica.

Se sugieren los siguientes:

* ¿La automatización nos quitará nuestros trabajos? David Autor, TED TALK 2017 [link: <https://www.youtube.com/watch?v=th3nnEpITz0>]
* Protestas en Chile: cómo empezaron y qué hay detrás de la furia en "el paraíso de América Latina"

<https://www.youtube.com/watch?v=NTwPW3APLBo>

* Protestas en Chile: las grietas del modelo económico chileno

<https://www.youtube.com/watch?v=chiWVxreqhU>

Luego reflexionan en torno a las siguientes preguntas (Anotan sus reflexiones):

 - ¿Qué cuestionamientos me deja el video?

 - ¿Por qué es necesario hacerse preguntas?

 - ¿Qué consecuencias tiene el asombro y la problematización?

**Hacerse preguntas a partir del asombro– es propio de la filosofía, como también sucede con otros tipos de experiencias.**

A continuación los estudiantes leen el texto del filósofo chileno Jorge Eduardo Rivera sobre el asombro y la filosofía (más abajo). A partir de este, reflexionan sobre los momentos en que hayan experimentado algunas de las situaciones o sensaciones que son punto de partida de la filosofía, como las experiencias estéticas con la naturaleza o el arte, crisis sociales, dudas existenciales, etc. **Luego, elaboran una lista y, frente a cada situación, describen qué reflexión o pregunta les surge.**

**Texto: Extracto de De asombros y nostalgias, de Jorge Eduardo Rivera:**

“La filosofía se convierte en pasión cuando logra hacer de verdad eso que le es más propio, vale decir: preguntar. Filosofar es preguntar. Pero –una vez más– tenemos que recordar que preguntar no es lo mismo que formular una pregunta. Pilato le preguntó a Jesús “¿qué es la verdad?” Pero, en realidad, lo que hizo no fue más que formular esa pregunta. En el fondo, no le interesaba saber lo que es la verdad. Si le hubiera interesado realmente saber lo que es la verdad, si lo hubiera necesitado para ser, no habría podido seguir haciendo otras cosas, sino que se habría quedado allí fijo, girando en torno a lo que la verdad pudiera ser. Pero Pilato lanzó su pregunta y luego se dedicó a otras cosas. Esa pregunta no era una verdadera pregunta. Porque una verdadera pregunta es una pregunta hecha con pasión, una pregunta que nos agarra y no nos suelta, como esos perros guardianes que cuidan las casas de los ricos. ¿Qué es preguntar? La palabra preguntar viene del latín percunctari, que significa vacilar. Preguntar es vacilar. Y vacilar quiere decir perder la solidez, estar en peligro. Cuando estamos tranquilamente sentados podemos descansar confiadamente. Estamos seguros, firmes. Y es ciertamente una delicia esta experiencia de la solidez y la firmeza. Es un modo de estar en la realidad que se caracteriza por la satisfacción: nos sentimos a gusto, estamos bien. Hasta que, de pronto, empieza a temblar. Me refiero a un temblor de tierra común y corriente. Aunque los temblores de tierra jamás son comunes y corrientes. Son siempre algo extra-ordinario, algo amenazante para lo habitual y acostumbrado. Cuando empieza a temblar, salimos de nuestra firmeza, de nuestra seguridad, y de pronto estamos inseguros. El hombre que está inseguro se pone en movimiento para buscar seguridad. Cuando tiembla, huimos. Pero hay que entender esta

huida. De lo que huimos es de la inseguridad. Huimos, quizás, para buscar refugio en un lugar seguro, donde no estemos amenazados. ¿Por qué huimos de la inseguridad? Se diría que la inseguridad es lo contrario de la vida. La in-seguridad nos amenaza: nos quita ese estar en la realidad en que nos sentíamos a gusto, es decir, nos quita –en cierto modo– la realidad en que estábamos.

En lo inseguro no se puede estar. Lo inseguro es lo inestable: es lo que vacila. Y huimos de lo vacilante, porque necesitamos estar firmes. Porque estar, en sentido pleno, es estar firmes, estar en lo firme. […]

Preguntar es vacilar, es estar sin estar, estar en lo inestable. Por eso, preguntar es salir en busca de lo firme, querer saber, y querer saber de un modo seguro, en forma estable. Preguntar es una cosa extraña y nada fácil. “Las preguntas –decía Heidegger–, y más aún las preguntas fundamentales, no se encuentran ahí tan simplemente como las piedras y el agua. Las preguntas no las hay como hay los zapatos o los vestidos o los libros. Las preguntas son y sólo son en su real y efectivo preguntarse”. ¿Qué es, pues, la filosofía? La filosofía no nace jamás de sí misma. Nace de un acontecimiento radical que nos pone en marcha, que nos saca de nosotros hacia otra cosa. Este acontecimiento radical se llama admiración o –mejor– extrañamiento. La filosofía –decían Platón y Aristóteles– nace de la extrañeza. ¿De qué se extraña el ser humano filosófico? Se extraña de lo más obvio, de lo que siempre estaba ahí, de lo de siempre. Se extraña de un cierto fondo –de un suelo– en que su ser ha estado siempre. “Se extraña” quiere decir: se hace extraño a eso de lo que antes era familiar. Lo que antes le era natural, sencillo, familiar y obvio – como nos son familiares nuestros padres, nuestros hermanos o el perro regalón– se le ha convertido al ser humano, de pronto, en algo problemático, extraño, ajeno y lejano. Algo en lo que estábamos se nos va. Pero no se nos va pura y simplemente, sino que a la vez nos acosa, nos asalta, se torna un extraño, pero –curiosamente– no un extraño que nos resulte indiferente, que no nos interese en absoluto, sino justo al revés: un extraño que nos mantiene retenidos y absortos en su propia extrañeza. Pero la extrañeza filosófica no es una

extrañeza por esto o lo otro, por tal o cual cosa que de repente se nos haya vuelto asombrosa. No. La extrañeza filosófica es una extrañeza absoluta. En ello todo se nos hace extraño. Y lo que en todo nos extraña es algo que está en todas las cosas: su ser, su realidad. Nos extraña que las cosas sean, que sean reales”. [De asombros y nostalgias, Jorge Eduardo Rivera, p. 332-334, 2016, Ediciones UC, Santiago]

**PREGUNTAS FILOSÓFICAS**

Los estudiantes analizan las situaciones y preguntas que pudieron identificar de manera personal. A partir de ellas, identifican cuáles son filosóficas a partir de los criterios que se presentan en la tabla. (Recuerda que las principales características de las preguntas filosóficas se encuentran en la guía anterior subida a plataforma)

|  |  |  |
| --- | --- | --- |
| Tipo de pregunta | Características | Ejemplos: |
| Filosófica | - Preguntan acerca de los principios y/o fundamentos.- Hay más de una respuesta posible.- Problematizan lo que se presenta como “obvio” o “dado”. |  |